

CATALUÑA

El 'banco' de la Generalitat casi duplica en morosidad al sector privado

La tasa de créditos dudosos escala del 1,4% de 2007 al 5,3% del año pasado

LLUÍS PELLICER
Barcelona

Las restricciones crediticias de la banca privada han acelerado la actividad del Instituto Catalán de Finanzas (ICF), el banco de la Generalitat. Las solicitudes de préstamos crecieron el 32,8% el año pasado respecto al anterior, en especial a partir del cuarto trimestre. Pero la recesión también ha hecho mella en el balance del organismo público, que en 2008 prácticamente cuadruplicó su morosidad tras alcanzar el 5,3%. La tasa es superior a la del resto de las entidades financieras, que cerraron el año con una morosidad media del 2,81% en el caso de los bancos y del 3,8% en el de las cajas de ahorros.

El ICF no tenía una morosidad tan elevada desde 2004, cuando llegó al 5,2%. A partir de ese año, el Gobierno tripartito se propuso sanear una entidad que consideraba que había destinado cantidades ingentes a empresas inviables. La tasa de créditos dudosos, que refleja los impagados, se redujo hasta el 1,4% el año pasado.

Sin embargo, en 2008 hicieron agua algunas de las operaciones en las que participaba el ICF. La mayor de ellas fue la compra de Ferrovial Inmobiliaria por Habitat, que presentó el concurso de acreedores. El banco público prestó para esta operación 150 millones, de los cuales quedaron 78 sin cobrar. La Generalitat, que espera que este año la morosidad se mantenga entre el 5% y el 6%, destinó en 2008 unas dotaciones de 120 millones de euros a hacer frente a posibles créditos dudosos.

Fuentes del Departamento de



Oficina de la inmobiliaria Habitat, a la que prestó dinero el ICF. / REUTERS

Economía y Finanzas puntualiza que la entidad dispone de una cobertura del fondo de insolencias del 85%. Este colchón está muy por debajo del que el ICF tenía en 2007, del 149%, pero es superior a la media de las cajas de ahorros (60%) y los bancos (81%) a finales de 2008.

Habitat, no obstante, no es la única compañía a la que ha prestado dinero el ICF y que ahora pasa por apuros. La entidad de crédito público tiene como objetivo financiar proyectos estratégicos para el territorio. El banco de la Generalitat también dio créditos a la textil Dogi, ahora en pro-

Créditos del ICF

► **Habitat.** El ICF prestó 150 millones de euros, de los cuales quedaban 73 millones por pagar a finales de 2008.

► **Dogi.** La textil obtuvo un crédito de 8,5 millones en 2008 para las nuevas instalaciones de El Masnou. En 2003 el ICF le había dado un crédito de 14 millones a la familia Domènech.

► **Ercros.** La empresa ha recibido este año un préstamo de 15 millones.

► **Aconda.** El ICF tiene pendientes de cobro 9,1 millones de euros de la papelera, que está en proceso de liquidación.

ceso concursal; La Seda, en profunda crisis, y Ercros, en reestructuración de plantas para ganar competitividad.

El Ejecutivo catalán ha aprobado esta semana las cuentas de la entidad, que cerró 2008 con un beneficio de 100.000 euros, el 85,8% menos que en el año anterior. En cambio, su actividad se incrementó el 7,1% y rebasó por segundo año consecutivo el millón de euros. En concreto, el ICF prestó 1.135 millones de euros, de los cuales el 56% corresponde a préstamos sindicados y bilaterales.

Ayer la agencia de calificación Standard & Poor's rebajó el rating de la Generalitat de AA a AA- y el del ICF de A+ a AA-. Las perspectivas para ambas entidades se mantienen negativas.

La T-1 de El Prat arranca su centro de negocios

EL PAÍS, Barcelona

La Terminal 1 del aeropuerto de El Prat, inaugurada la pasada semana, abrió ayer al público su centro de negocios, concebido también como área de descanso, con habitaciones y gimnasio, por el que se espera que pasen unos 20.000 empresarios y viajeros cada año.

Las instalaciones, que han supuesto una inversión de unos tres millones de euros, estarán gestionadas durante los próximos ocho años por la empresa GIS Trade Center, también responsable, entre otros proyectos, del World Trade Center de Barcelona y el Món Sant Benet de Manresa.

El centro, que ocupa una superficie aproximada de 2.600 metros cuadrados y está situado junto a la entrada principal de la T-1, justo delante del puente aéreo, dispone de dos grandes áreas: la de negocios y la de descanso.

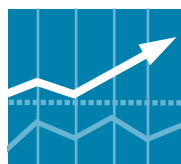
El área de *business* está formada por cinco despachos, una estancia polivalente de 240 metros cuadrados y cinco salas de juntas en las que se pueden celebrar reuniones de trabajo, videoconferencias y presentaciones.

La T-1 ha superado sin problemas su primera semana de funcionamiento, en la que ha operado más de 1.600 vuelos, ha recibido 170.000 viajeros y ha gestionado 110.000 equipajes. El director de El Prat, Fernando Echegaray, aseguró ayer que "se ha comprobado el correcto funcionamiento de todos los sistemas y se ha cumplido con la programación establecida".

A FLOTE

La tecnología aeroespacial toma tierra

MARTA COSTA-PAU, Barcelona



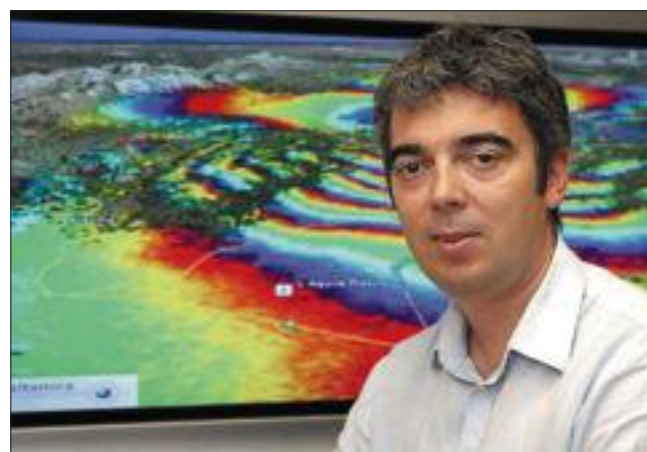
¿Resistirá la Sagrada Familia el temblor de las perforadoras durante las obras del AVE bajo el suelo de Barcelona? El ex investigador de la Agencia

Espacial Europea Alain Arnaud de momento sólo avanza que el majestuoso templo se alza sobre una de las zonas de la ciudad donde el suelo registra mayor estabilidad. La empresa que este científico fundó en 2005 en la capital catalana, Altamira Information, dispone de tecnología privilegiada, única en España, para detectar con precisión milimétrica cualquier movimiento del suelo, ya sea por el impacto de unas obras o por causas naturales. El Adif ha acudido a esta empresa para que "vigile" unas obras en las que no basta una garantía de seguridad del 99%. Se exige el 100%.

Formado en la Universidad de Toulouse (Francia), capital europea de la aeronáuti-

ca, Alain Arnaud se especializó en la detección de movimientos del suelo a través de imágenes de radar captadas por satélites de observación de la Tierra. Esta especialización es la que el científico pone en práctica desde su empresa, que fundó junto con Ester Vendrell y que cuenta hoy con una veintena de trabajadores altamente cualificados, muchos de ellos fichados en la Universidad Politécnica de Cataluña (UPC), con la que Altamira mantiene una estrecha colaboración. Arnaud explica que lo que hace la compañía, que el pasado mayo obtuvo el Premio Barcelona Capital Emprendedora por su "trayectoria de éxito y de crecimiento sostenible", es poner la tecnología aeroespacial al servicio del ciudadano. Al científico le gusta decir que ha contribuido a "bajar al mundo terrenal" los conocimientos alcanzados en el espacio.

A través del tratamiento de imágenes de satélites como Envisat, TerraSAR-X o Radarsat, Altamira puede calcular la estabilidad de un dique, precisar al milímetro cuánto cede un terreno bajo los raíles del



Alain Arnaud, fundador de Altamira Information. / TEJEDERAS

tren de alta velocidad o medir el impacto que puede tener sobre la superficie la inyección de vapor en explotaciones petrolíferas para ayudar a expulsar el crudo. La compañía trabaja para el sector petrolífero en varios puntos del mundo, sobre todo en Canadá, donde en 2008 abrió sede, ya que allí abunda el petróleo pesado y es habitual el uso de vapor para que aflore al exterior.

En obras ferroviarias de alta velocidad, Altamira ha prestado su tecnología para monitorizar tramos de la red francesa. Londres la usó para medir movimientos del suelo en las obras de la Jubilee Line del metro. Es en el ámbito de las grandes infraestructuras donde Altamira prevé afian-

zar su crecimiento. La información que puede aportar es útil para evitar riesgos en la ejecución de las obras y durante su posterior mantenimiento. "Además de la precisión, nuestra tecnología tiene la ventaja de que el control se hace a distancia, evitando los peligros que implica la presencia de técnicos sobre el terreno", destaca Arnaud. Explicar estas ventajas es tarea de Johana Granda, directora de mercadotecnia de

la empresa. "A un constructor o a un ingeniero del petróleo que desconozca la tecnología aeroespacial le puede resultar difícil creer en una exactitud milimétrica desde miles de kilómetros de distancia", admite.

Participada desde 2005 de forma minoritaria por la firma de capital riesgo catalana Fons Innocat, Altamira facturó el año pasado dos millones de euros y prevé superar los tres millones este año.

EL PAÍS.com

Si su negocio se mantiene a flote a pesar de la crisis, cuéntenoslo en: aflote@elpais.es